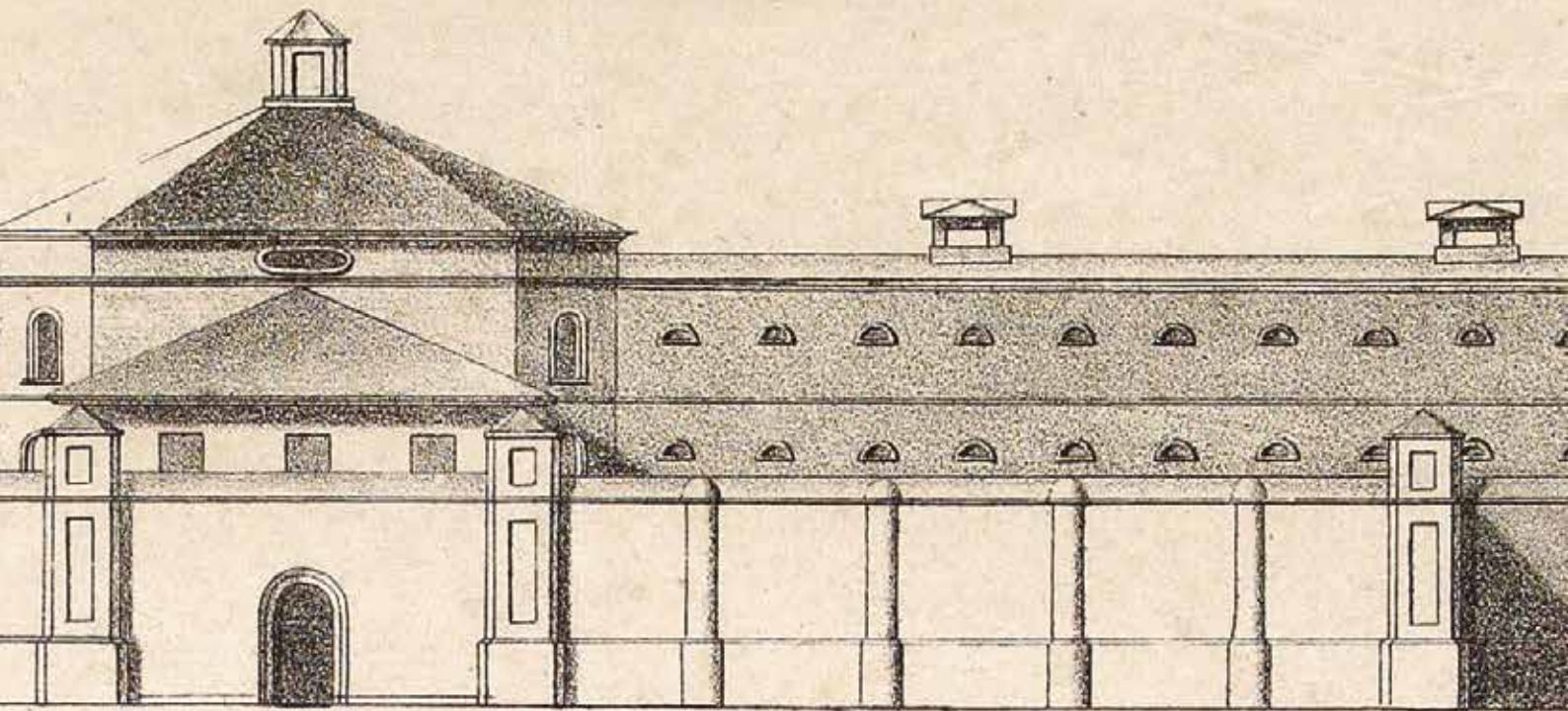


En busca de Thomas Reed

ARQUITECTURA Y POLÍTICA EN EL SIGLO XIX



Alberto Saldarriaga Roa • Alfonso Ortiz Crespo • José Alexander Pinzón Rivera



BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS



Serie homenajes / Arquitectos en Bogotá

En busca de Thomas Reed

ARQUITECTURA Y POLÍTICA EN EL SIGLO XIX

Alberto Saldarriaga Roa

Alfonso Ortiz Crespo

José Alexander Pinzón Rivera

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL

Alcalde mayor de Bogotá

Enrique Peñalosa Londoño

Secretaría

María Claudia López Sorzano

Director

Mauricio Uribe González

**Subdirectora de Divulgación de los Valores
del Patrimonio Cultural**

Margarita Castañeda Vargas

Investigación y textos

Alberto Saldarriaga Roa

Alfonso Ortiz Crespo

José Alexander Pinzón Rivera

Coordinación editorial y de publicaciones

Ximena Bernal Castillo

Diseño gráfico

Yessica Acosta

Digitalización de planos

José Alexander Pinzón Rivera

Fotografía general

Alberto Saldarriaga Roa

Alfonso Ortiz Crespo

José Alexander Pinzón Rivera

Carlos Lema-IDPC

Archivos fotográficos

Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador

Archivo Histórico de Popayán

Instituto Geográfico de Venezuela, Simón

Bolívar

Instituto Metropolitano de Patrimonio del

Municipio Metropolitano de Quito

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de

Ecuador

Museo de Bogotá

Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá

En busca de Thomas Reed. Arquitectura y política en el siglo XIX: Primer puesto en la categoría de Teoría, Historia e Investigación en la XXII Biental colombiana de arquitectura 2010.

ISBN 978-958-59919-1-0

Impresión

Buenos y Creativos S.A.S

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

www.patrimoniocultural.gov.co

Calle 8 No. 8-52

Para la primera edición, 2005:

Apoyo para la investigación y publicación

Fundación para la Promoción de la

Investigación y la Tecnología

Banco de la República, Colombia

Facultad de Artes, Universidad Nacional de

Colombia

Colegio de Arquitectos del Ecuador, provincial

Pichincha

Archivo de Bogotá

Portada: Penitenciaría. Vista exterior. "vista exterior", "corte según AB", "corte según CD". Thomas Reed (Inv.), Román Guerra Azuola (dib.). Martínez Hermanos. Ca. 1855, litografía. Fuente: AGN. Mapoteca 1, n° 65.

Derecha: Familiares de presos frente al Panóptico. c.a. 1940. Fuente: Fondo Daniel Rodríguez / Colección Museo de Bogotá

Página siguiente: Panorámica de Bogotá en 1952. Frente al Centro Internacional se observa la figura del Panóptico, hoy Museo Nacional de Colombia. 1952. Fuente: Fondo Saúl Orduz / Colección Museo de Bogotá.







Indice

- 12 PRESENTACIÓN**
MAURICIO URIBE GONZÁLEZ
- 14 INTRODUCCIÓN**
ALBERTO SALDARRIAGA ROA
- 20 APUNTES BIOGRÁFICOS Y PRIMERAS ACTUACIONES:
VENEZUELA Y COLOMBIA, 1842-1860**
ALBERTO SALDARRIAGA ROA
JOSE ALEXANDER PINZÓN RIVERA
- 21 Perfil biográfico y profesional**
Origen y nacionalidad
Formación académica y vida profesional: datos y documentos
Retiro y fallecimiento
Reed y la educación
Reed y la masonería
Reed en Colombia: ciudadano y militar
- 50 Thomas Reed, la política y las ciudades**
José Antonio Páez
Caracas
Tomás Cipriano de Mosquera
Bogotá
Gabriel García Moreno
Quito
Reed y el poder
- 64 Thomas Reed en Venezuela**
El Teatro de San Pablo, Caracas 1844
La Cárcel de la Guaira, 1845

78 Thomas Reed en Colombia

- El Capitolio Nacional, Bogotá, 1846
- El Salón para la Cámara de Representantes, Bogotá, 1847
- Reforma de la Catedral de Zipaquirá, 1847
- La Sede para la Sociedad Filarmónica, Bogotá, 1848
- La Penitenciaría de Cundinamarca (Museo Nacional de Colombia) Bogotá, 1849
- La casa de Rafael Pombo, Bogotá, 1851
- El obelisco de los Mártires, Bogotá, 1851
- Tres casas en Bogotá, 1851 ca.
- Puente de madera sobre el río Apulo, Cundinamarca, 1852
- La Ermita de Guadalupe, Bogotá, 1855 ca.
- Los puentes de Cundinamarca, de la Filarmónica y del Carmen, Bogotá, 1859 ca.

124 ECUADOR: 1862-1878

ALFONSO ORTIZ CRESPO

126 Thomas Reed en Ecuador

- La vinculación de Reed al Estado ecuatoriano
- La casa del presidente Gabriel García Moreno, Quito, 1870-1874
- La casa de Pedro Pablo García Moreno, Quito, 1866 ca.
- La casa del General Ignacio de Veintemilla, Quito. 1870 ca.
- La casa quinta de Pedro B. Morales, Quito, 1870 ca.
- La casa de Ulpiano Pérez Quiñones, Quito
- El Hotel París, Quito, 1870
- Casas de vivienda en la ciudad de Cuenca
- Puente y Túnel de La Paz, Quito, 1864
- El puente de Jambelí. Antiguo camino a Latacunga, 1865
- Otros puentes, 1863-1867
- El puente de Agoyán, Ambato, 1866
- El caso del puente sobre el río Pisque, 1866
- Edificio para la Escuela de Bellas Artes, Quito 1872

El cementerio de San Diego, Quito, 1872
La nueva carnicería y el Teatro Nacional, Quito, 1868
Las intervenciones de Reed en el Hospital San Juan de Dios, Quito, 1865-1871
Retablo y capilla de Santa Mariana de Jesús en la iglesia de la Compañía de Jesús, Quito, 1873
La planificación de la nueva ciudad de Babahoyo, 1868
Proyectos en Riobamba, 1868
Proyectos en Latacunga, 1873
El terremoto de Ibarra del 16 de agosto de 1868 y las obras posteriores
Efectos de los terremotos de 1859 y 1868 en Quito
Urbanización del sector de La Alameda, Quito, 1869
Obras en recintos militares y religiosos
Labores docentes

186 El Panóptico (Penal García Moreno), Quito, 1869-1875

El testamento de Thomas Reed
Acciones del gobierno de Veintemilla
La apertura del testamento
Algunos bienes de Thomas Reed
El destino de la familia Reed
El retrato del arquitecto Thomas Reed

232 THOMAS REED Y LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

233 La arquitectura de Thomas Reed en el contexto del "cosmopolitismo" arquitectónico del siglo XIX

Reed y el neoclasicismo
La arquitectura doméstica: un neoclasicismo apropiado
Reed visto por historiadores y críticos

246 EPÍLOGO

Thomas Reed, un arquitecto del siglo XIX

250 ANEXOS

Anexo 1. Testamento de John Nicholas Reed, 1840

Anexo 2. Carta de Thomas Reed a Tomás Cipriano de Mosquera, 1847

Anexo 3. Informe sobre la construcción del Capitolio, Bogotá, 1852

Anexo 4. Informe sobre la Penitenciaría de Cundinamarca, 1849

Anexo 5. Libranzas al Sr. Tomas Reed por las obras del puente del Carmen en Bogotá, 1854

Anexo 6. Canción. Dedicada al célebre arquitecto, Sr. Tomas Reed, 1857

Anexo 7. Carta de Thomas Reed a Tomás Cipriano de Mosquera, 1859

Anexo 8. Discursos sobre la arquitectura por el señor Tomas Reed

Anexo 9. Contrato con el Estado ecuatoriano. 1866.

Anexo 10. Informe del administrador del hospital de caridad San Juan de Dios, Quito, 1875

Anexo 11. Contrato para la construcción del Panóptico de Quito, 1869

284 REFERENCIAS

PRESENTACIÓN

Mauricio Uribe González

Director

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

La primera edición de esta publicación fue realizada en 2005 por la Corporación La Candelaria, transformada hoy en el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC). En ese entonces, los autores Alberto Saldarriaga Roa, José Alexander Pinzón Rivera y Alfonso Ortiz Crespo se embarcaron en lo que se convertiría en una apasionante búsqueda y reconstrucción de los pasos de Thomas Reed en América Latina, específicamente en Venezuela, Ecuador y Colombia, durante buena parte del siglo XIX.

Reed, arquitecto al que le fueron encargadas obras tan relevantes y emblemáticas para nuestro patrimonio cultural como el Capitolio Nacional, el Panóptico de Cundinamarca (actual sede del Museo Nacional de Colombia) y el obelisco a Los Mártires, entre otras, era hasta antes de haberse publicado este libro, un arquitecto citado en los textos de historia de la arquitectura, pero frente al

que existían muchas dudas y contradicciones. Las preguntas respecto a este personaje tan importante para historia de los países de la región, iniciaban con las distintas versiones acerca de su nacionalidad, el desconocimiento de la fecha y el lugar de su muerte y la incertidumbre sobre la secuencia de su trayectoria laboral.

En la búsqueda que supuso la figura de Thomas Reed, los autores hallaron su tumba en el Cementerio de Extranjeros de Guayaquil, Ecuador, descubrimiento que permitió despejar las dudas respecto a su nacionalidad (Isla Tórtola en el Caribe Británico), la fecha de muerte (26 de enero de 1878) y la de nacimiento (12 de diciembre de 1817). Gratamente, para el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y para los investigadores, esta última fecha nos ofrece un motivo de celebración y el incentivo para llevar a cabo la reedición de esta publicación. En diciembre de 2017 y en el marco del bicentenario de nacimiento de Reed, decidimos actualizar este magnífico trabajo, que en 2010 ya fue premiado en la XXII Biental Colombiana de Arquitectura en la categoría Teoría, Historia e Investigación.

La tarea de los tres autores y del equipo de publicaciones del IDPC para esta nueva edición incluyó la exploración de nuevas y mejores imágenes de las obras de Reed en archivos fotográficos de Ecuador y Colombia, la revisión de datos de la investigación que han logrado precisarse a lo largo de estos años, la renovación de imagen de los levantamientos de planos y detalles de las obras de Reed, así como una afortunada reelaboración del diseño gráfico de este título que busca

potenciar la investigación de los autores y el legado del arquitecto.

Para la primera edición, la publicación recibió apoyo de la Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología del Banco de la República, la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, el Colegio de Arquitectos de Ecuador, provincial Pichincha, y el Archivo de Bogotá. En esta reedición, el IDPC agradece especialmente a los fondos y archivos donde se ubicaron planos y fotografías de la obra de Reed tales como el Archivo General de la Nación, la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá, el Museo de Bogotá, el Archivo histórico de Popayán, el Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar, el Instituto Metropolitano de Patrimonio del Municipio de Quito, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de Ecuador y el Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador.

Reafirmamos nuestro agradecimiento a los investigadores por el tiempo dedicado a este proyecto de actualización de contenidos, con el que esperamos brindar no solo nuevos datos en torno a Thomas Reed, sino también respecto a otros arquitectos que, luego de haber dejado una huella indeleble en Bogotá y en nuestro patrimonio cultural, merecen ser estudiados con mayor profundidad.

Introducción

Alberto Saldarriaga Roa

Decano de la facultad de Artes y Diseño
Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

El presente libro trata de un arquitecto y su obra. Thomas Reed trabajó como arquitecto e ingeniero en Venezuela, Colombia y Ecuador entre 1843 y 1878. La mayor parte de su obra está conformada por encargos gubernamentales. Dada la importancia de sus edificios públicos, su nombre es referencia obligada en los textos de historia de la arquitectura del siglo XIX de los tres países en los que residió y en cada uno de ellos se le asigna un grado especial de importancia. Su obra de ingeniería no es tomada en cuenta. Reed no ha sido, hasta ahora, objeto de un estudio particular. Los edificios son más reconocidos que su autor.

Para verificar la importancia histórica atribuida a Thomas Reed, esta investigación se inició con dos preguntas muy sencillas: ¿quién fue Reed? y ¿qué hizo? Encontrar las respuestas ha sido mucho más complejo. Se han hallado pocos documentos personales o familiares.

En algunos planos y cartas autógrafas que se conservan en archivos históricos se registra su caligrafía. El rostro que figura en el bronce conmemorativo de la inauguración del Capitolio Nacional de Bogotá es imaginario. Las edificaciones existentes, los dibujos de las obras no construidas y los documentos oficiales que hablan de sus encargos constituyen la principal fuente de información sobre su trabajo como ingeniero y arquitecto. Otras fuentes documentales ubicadas en diversos archivos y bibliotecas han suministrado gradual y, a veces, inesperadamente datos valiosos para la construcción de la imagen de este personaje. ¿Qué interés puede tener todo este esfuerzo?

Algunos historiadores afirman muy ligeramente que los valores de la arquitectura latinoamericana posterior a la Independencia derivan solo del hecho de ser copias o reproducciones de modelos europeos. Las particularidades propias de cada lugar se interpretan más como limitaciones que como origen de aportes singulares. La originalidad de las obras es así negada por principio y la valoración de los edificios se rebaja, en el mejor de los casos, a una segunda o tercera categoría. Los procesos de acercamiento y apropiación no son de especial interés.

Los arquitectos europeos o norteamericanos llegados a América Latina en el siglo XIX no fueron siempre profesionales de primer orden. Reed es una excepción. En su condición de extranjeros, algunos de ellos se comportaron como hábiles negociantes de imágenes atractivas puestas al servicio de gobernantes, aristócratas y burgueses interesados en consolidar su presencia social.

Aun así, sus obras son hitos importantes en las ciudades en que se construyeron y en ellas se encuentran interesantes maneras de apropiarse de los lenguajes internacionales y de combinarlos con las técnicas locales de construcción. Hoy se valora mucha de la arquitectura decimonónica en América Latina, más por ser curiosa que por su calidad real.

En este escenario el caso de Thomas Reed presenta rasgos de especial interés. Por su trayectoria en varios países puede considerarse un arquitecto *internacional*, a la manera del siglo XIX. En sus escritos manifiesta conocimiento de los principios de composición de la arquitectura clásica o neoclásica propios de su época, sólido conocimiento técnico, mentalidad práctica y suficiente capacidad de expresión para exponer claramente sus ideas. Su talento como proyectista se evidencia en edificios como el Capitolio Nacional y los panópticos de Bogotá y de Quito. Su conocimiento de la ingeniería es ostensible en obras como el puente y túnel de La Paz en Quito y el puente de Jambelí, en el antiguo camino a Riobamba, hoy carretera Panamericana, en Ecuador. Su capacidad de asimilación de las tradiciones existentes se pone de presente en sus casas, que siguen unos lineamientos bastante convencionales. Sus referentes conceptuales y estilísticos son variados.

Uno de los principales objetivos de la investigación ha sido *descubrir* a Thomas Reed, personaje que, a pesar de tener un lugar en la historia de la arquitectura de los tres países en los que trabajó, ha sido prácticamente desconocido. De su biografía se reconstruye aquello que ha sido posible documentar, en especial su actividad profesional. Del total de



Placa en bronce, patio Mosquera, Capitolio Nacional, Bogotá. Representa la colocación de la primera piedra del "Palacio de Gobierno de Bogotá", el día 20 de julio de 1847, en la esquina sur-occidental de la Plaza de Bolívar. El acto es presenciado por el entonces presidente de la república Tomás Cipriano de Mosquera y bendecido por su hermano el arzobispo Juan Manuel Mosquera. En la parte inferior derecha aparece el arquitecto Thomas Reed, sosteniendo el "plano o proyecto original", que contiene la fachada y planta a escalas diferentes del capitolio. Foto: Mauricio Uribe González.

sus obras, se ha elaborado un listado cronológico bastante extenso y se han seleccionado los que cuentan con suficiente documentación para presentarse con cierto detalle. Se trata también de ubicar a Reed como un arquitecto que ejerció notable influencia en la transición de la arquitectura colonial hacia esa nueva manera de hacer edificaciones conocida genéricamente como *republicana* y también como un ingeniero bastante competente. Su compromiso como arquitecto e ingeniero al servicio del Estado no se limitó solo a dar cuenta de las necesidades funcionales y técnicas de las estructuras que le fueron encargadas, sino también y en grado sumo, a dar a sus casas y edificios la imagen propia de su época. Para esto hizo uso de la retórica característica del historicismo imperante en ese siglo. La asociación entre ese historicismo y la política en la arquitectura del siglo XIX era especialmente directa y casi *natural*. Reed hizo buen uso de sus conocimientos para dar a sus obras la altura esperada por quienes las encargaron. Su aporte fue temprano; su herencia, perecedera.

El proceso investigativo

La idea de investigar la vida y la obra de Thomas Reed cobró fuerza en 2000 a raíz de una conversación sostenida con Juan Luis Mejía Arango, entonces ministro de Cultura de Colombia. En 2001 y gracias al año sabático otorgado por la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, se desarrolló una primera etapa. El conocimiento inicial restringido del personaje se amplió primero con la consulta de diversas fuentes secundarias, en especial escritos en los que se mencionan sus obras y algunas de sus actividades en Venezuela, Colombia y

Ecuador. En esos textos se encontraron afirmaciones repetidas y también datos contradictorios, algunos de ellos relativos a su lugar de nacimiento, otros a su nacionalidad, otros a la atribución de tal o cual edificio. Una vez iniciada la investigación formal, se procedió a consultar fuentes primarias, incluidos los edificios existentes, que suministraron datos más precisos. Se construyó así un primer perfil biográfico y profesional con base en la consulta de archivos documentales en las ciudades de Bogotá, Caracas y Quito. En el año siguiente se recogió nueva información y en 2003 se desarrolló una segunda etapa, cuyos resultados se integraron a los previamente obtenidos con nuevos insumos provenientes, en su mayoría, del trabajo realizado en la ciudad de Quito. La Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología del Banco de la República financió estas dos etapas del estudio. Luego de algunos meses de abandono, se retomó el hilo investigativo en una dilatada tercera etapa, en la que se han obtenido datos claves para el conocimiento de Thomas Reed y de su obra.

José Alexander Pinzón, historiador y asistente de investigación a lo largo de todo el estudio, emprendió en 2004 un recorrido terrestre por Ecuador en el que encontró datos muy interesantes en los archivos históricos de Ibarra y Guayaquil. Su mayor descubrimiento fue, sin duda alguna, el de la tumba de Reed en el cementerio de extranjeros de la última ciudad. Gracias a este hallazgo se pudo por fin determinar las fechas y lugares de nacimiento y muerte de Reed, que aclararon dos de los principales interrogantes del estudio. José Alexander Pinzón es también el autor de la transcripción a medio digital de los planos

originales de los proyectos de Reed y de los levantamientos especialmente preparados para esta investigación.

El historiador quiteño Alfonso Ortiz Crespo, conocedor a fondo de la arquitectura ecuatoriana, tomó especial interés en el estudio de Thomas Reed y, con el apoyo del Colegio de Arquitectos de Ecuador, regional Pichincha, investigó en los archivos ecuatorianos en los que halló innumerables documentos de suma importancia, entre ellos el testamento de Reed y los datos del accidentado proceso de su mortuoria. Paola Viten ha sido su asistente en esta investigación.

Un aporte especialmente importante fue el del historiador estadounidense George Tyson, residente en la isla de Saint Croix, quien colaboró de manera desinteresada, vía Internet. Investigando archivos históricos en esa isla y en el Archivo de Copenhague, Tyson encontró documentos y datos bastante interesantes para la reconstrucción del origen familiar de Reed. El más relevante es el testamento de John Nicholas Reed, padre de Thomas, cuya transcripción y traducción se incluyen en el texto principal y en la sección de anexos.

Uno de los aspectos más amables de este estudio ha sido la cálida recepción y el apoyo recibidos de parte de un buen número de amigos a quienes se debe un agradecimiento especial. En Colombia, la arquitecta Olga Pizano Mallarino desde un comienzo facilitó generosamente los datos e imágenes existentes en su archivo personal. En Caracas se contó con la colaboración del arquitecto Martín Padrón, entonces director de Fundapatrimonio, y de la arquitecta e historiadora Silvia Hernández, estudiosa del siglo XIX

venezolano. El trabajo en Ecuador se inició y se hizo posible gracias a la colaboración del arquitecto Sebastián Ordóñez y de su padre, el arquitecto José Ordóñez, quienes facilitaron los nombres y establecieron los contactos con historiadores y entidades ecuatorianas y acompañaron los primeros recorridos por la ciudad de Quito. El arquitecto Carlos Fallares, del Fondo de Salvamento de Quito, suministró amablemente los planos existentes en sus archivos. La provincial de Pichincha del Colegio de Arquitectos del Ecuador, presidida por el arquitecto Diego Salazar L., apoyó el trabajo de Alfonso Ortiz Crespo y la divulgación de los resultados de esta investigación en Ecuador.

Se ha contado además con el apoyo de muchas otras personas. Walter Díaz, estudiante de la carrera de Historia de la Universidad Nacional, colaboró con un primer estudio del contexto histórico colombiano. El historiador venezolano Leszek Zawisza, residente ahora en Perugia, leyó el informe final de la primera etapa e hizo observaciones muy pertinentes. Los profesores del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia atendieron con gran interés la presentación de la primera etapa de la investigación e hicieron interesantes sugerencias que fueron provechosas para el desarrollo posterior. A todos ellos se agradece.

La búsqueda de Thomas Reed no ha terminado. Quedan todavía muchos interrogantes por aclarar, en especial los referentes a su formación profesional y a sus primeras actividades como arquitecto en Saint Croix y en Puerto Rico. Los descubrimientos han sido interesantes y Reed guarda todavía muchos secretos.



Tumba de Thomas Reed y su hija Eliza Sussan Reed. Cementerio de los Extranjeros (Guayaquil, Ecuador). Actualmente el cementerio está a cargo de la Sociedad Ecuatoriana Alemana con sede en Guayaquil. Fuente: fotografía Lorenzo Castro Jaramillo.

Apuntes biográficos y primeras actuaciones: Venezuela y Colombia, 1842-1860



Alberto Saldarriaga Roa • Jose Alexander Pinzón Rivera

Perfil biográfico y profesional

Las siguientes palabras de Carlos Arbeláez Camacho anticiparon y estimularon este intento por construir un perfil biográfico y profesional de Thomas Reed que permitiera dar cuenta más exacta de su vida y su obra:

Consultando libros viejos y nuevos, informes archivados y un sinfín de papeles, hemos logrado establecer algunos datos relativos a las andanzas del arquitecto del Capitolio. No creemos, sin embargo, que esta información constituya un material que pueda convertirse en una biografía. Nos limitamos, por tanto, a plantear un panorama general, a la espera de que alguien más tarde, emprenda esta importante tarea. Quizá, si la Providencia nos concede el tiempo indispensable, pudiéramos algún día adelantar este interesante trabajo. Por hoy, tal como ya lo anunciamos, solo daremos a conocer las informaciones básicas, las cuales conforman la trama principal de una vida tan unida al desarrollo de nuestro país, y a la cual, pese a los reconocimientos que se le han otorgado, aún permaneceremos en deuda con su memoria.¹

Origen y nacionalidad

Durante casi un siglo se ha sostenido que Thomas Reed nació en la isla de Saint Croix en el Caribe. La siguiente afirmación, incluida por Alfredo Ortega Díaz en 1924 en *La arquitectura de Bogotá*, dio origen a esa creencia y ha sido aceptada como cierta por los

diversos autores que han incluido a Reed en sus estudios históricos:

El Gobierno contrató entonces los servicios del arquitecto dinamarqués Thomas Reed, natural de Santa Cruz, quien vino a Bogotá a encargarse de la elaboración del proyecto del edificio referido (el Capitolio). La colocación de la primera piedra tuvo lugar en 20 de julio de 1847, según aparece en la *Gaceta de la Nueva Granada* No. 902.²

¿En qué se basó Ortega para afirmar la nacionalidad y el lugar de nacimiento de Reed? No lo explica en su escrito. En el curso de este estudio se estableció que, efectivamente, Reed habitó en Saint Croix. Él mismo se encargó de ratificarlo en el aviso de prensa que publicó en 1842 a su llegada a Caracas. Las investigaciones realizadas por George Tyson sobre los pobladores de la isla a comienzos del siglo XIX aportan solo información de la presencia de su padre, John Nicholas Reed, pero no incluyen a Thomas, quizás por ser menor de edad. Esta ausencia planteó dudas sobre la afirmación de Ortega, que subsistieron prácticamente hasta el final de la investigación.

Con respecto al fallecimiento de Reed, las afirmaciones encontradas en diversos documentos fueron variadas y contradictorias. En un estado avanzado de la investigación solo se conocía con certeza el año, 1878, pero se desconocía la fecha exacta; se sospechaba que su tumba, en caso de existir, podía hallarse en el cementerio de Daule y se aspiraba a que en ella figurasen las

¹ Arbeláez Camacho, Carlos. "El Capitolio Nacional o el 'enfermo de piedra'". En: Arbeláez Camacho, Carlos y Uribe Céspedes, Gabriel. *La arquitectura de la República. Historia extensa de Colombia. Volumen XX. Tomo I. Libro primero. Bogotá, Editorial Lerner, 1986*, p. 158.

² Ortega Díaz, Alfredo. *Arquitectura de Bogotá*. Bogotá, Editorial Minerva, 1924. Reproducción facsimilar. Bogotá, Ediciones Proa-Uniandes, 1988, p. 49.

SACRED

to the

MEMORY

of

THOMAS REED

born on the island of Tortola B.W.I

Dec 12th 1817

died aged 61 in Guayaquil

Jan 26th 1878

ALSO OF

ELIZA SUSAN REED

beloved daughter of above
born in Quito Aug 11th 1866

died in Chonara Jan 17 1878

aged 12 years

fechas de su nacimiento y de su muerte. El inesperado hallazgo de la tumba de Reed en el Cementerio de Extranjeros en Guayaquil, despejó esos interrogantes. La inscripción en inglés dice lo siguiente:

SACRED
to the
Memory
of
Thomas Reed
born in the island of Tortola B. W. I.
Dec. 12th 1817
died aged 61 in Guayaquil
Jan 26th 1878
ALSO OF
ELIZA SUSAN REED
Beloved daughter of above
born in Quito Aug 11th 1866
died in Chonana Jan 17th
1878
aged 12 years

La traducción literal de lo anterior es la siguiente:

CONSAGRADA
a la
memoria
de
Thomas Reed

Página 20: Retrato de Thomas Reed, Quito. Autor: P.T. Vargas, 1872. Tarjeta de visita. Fuente: Colección Alphonse Stübel. Instituto Metropolitano de Patrimonio del Municipio Metropolitano de Quito. Fondo de Fotografía de y sobre Quito y Ecuador en el Instituto de geografía de Leipzig, Alemania.

Izquierda: Placa en mármol de la tumba de Thomas Reed y de su hija, Eliza Susan Reed. 1878. Cementerio de los Disidentes o de los Extranjeros. Foto: José Alexander Pinzón, 2004.

nacido en la isla de Tórtola, Indias Occidentales
Británicas
el 12 de diciembre de 1817
muerto a los 61 años de edad en Guayaquil
el 26 de enero de 1878
TAMBIÉN DE
ELIZA SUSAN REED
amada hija del anterior
nacida en Quito el 11 de agosto de 1866
muerta en Chonana el 17 de enero de 1878
a la edad de 12 años

Este hallazgo despejó en la práctica todo el panorama de la vida de Reed. Se sabe ahora que su lugar de nacimiento no fue la isla de Saint Croix sino su vecina, la isla de Tórtola, actualmente capital de las Islas Vírgenes Británicas. Las fechas de nacimiento y fallecimiento delimitan su lapso de vida y permiten además ubicar cronológicamente el desarrollo de su carrera profesional.

George Tyson aportó datos inéditos de gran interés para la aclaración del origen familiar de Reed. En una revisión de las actas de los bautizos celebrados en las iglesias de la isla entre 1800 y 1820 no encontró mención alguna de su nombre, lo que se explica porque ese no fue su lugar de nacimiento. Pero en el Archivo Real de Dinamarca se encontró el testamento de John Nicholas Reed, comerciante, nacido y residente en Cristiansted, Saint Croix³. El testamento traducido dice literalmente lo siguiente⁴:

3 Ver la transcripción del testamento en el anexo 1.

4 Nota editorial: en la presente publicación el lector podrá encontrar palabras que a día de hoy pueden leerse como errores ortográficos u ortotipográficos en los textos provenientes de fuentes primarias, pero que en realidad obedecen a una transcripción fiel de los documentos originales.

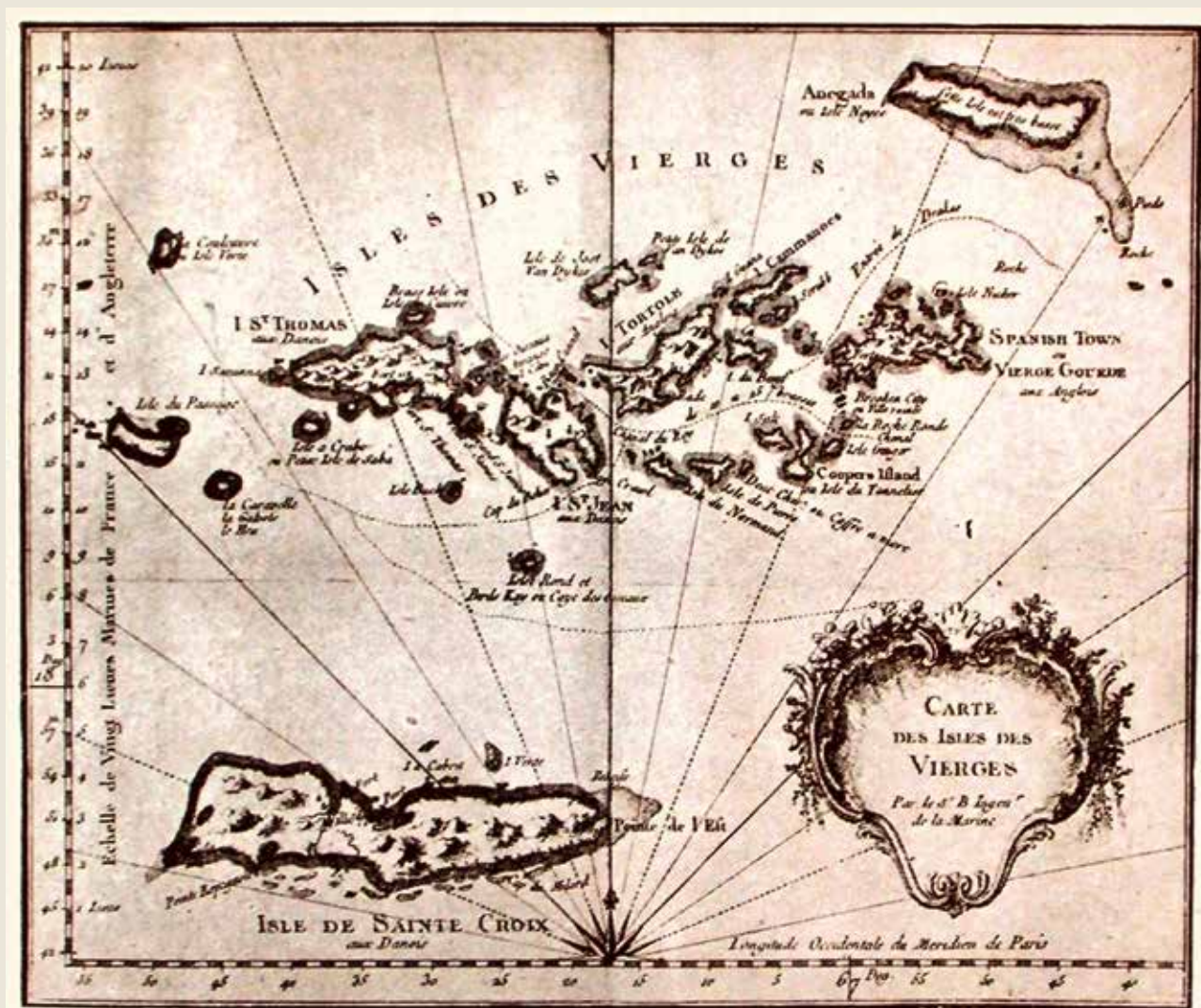


LÁMINA 1.—Mapa del Archipiélago de las Vírgenes que figura con el número 79 en el tomo I de *Le petit atlas maritime, recueil de cartes et plans des quatre parties du monde*, preparado por Mr. Bellin, ingeniero de la Marina, de orden del Duque de Choiseul, Ministro de la Guerra y de la Marina en 1764. (Biblioteca del Museo Naval de Madrid. Signatura 3246, A/41.)

Mapa del archipiélago de las Islas Vírgenes donde se encuentra la isla de Tórtola, preparado por Mr. Bellin, 1764. Fuente: Manuel Gutiérrez, *La colonización danesa en las Islas Vírgenes*, 1945.

En el nombre de Dios. Amén.

Conozcan todos, por medio de los presentes, que yo, el firmante John N. Reed, mercader de esta isla, en buen estado de salud y de memoria, pero consciente de la incertidumbre de la vida, he hecho y ordenado esta, mi última voluntad y testamento.

1

Yo doy y entrego a cada una de las iglesias danesas e inglesas en Cristiansted 5., quiero decir cinco, piezas de ocho.

2

La casa en la que habito, n.º 42 de la calle Queens Crop en Cristiansted, deseo que sea puesta en orden, sin embargo las reparaciones no deben exceder 600, quiero decir seiscientas piezas de ocho y cuando se completen sea dada a mi ama de llaves, Susannah Cooper; si poseyera, al tiempo de mi deceso, cualquier otra casa en Frederichsted, ella podrá en ese caso escoger entre las dos, y si la escogida requiere reparos, los mismos deben efectuarse sin exceder las 600 piezas, como se dijo arriba.

3

Si al momento de mi muerte no poseyera yo una casa que al ser puesta en orden costara dos mil piezas de ocho, en este caso la suma de dos mil piezas de ocho debe invertirse en la compra de una casa para Susannah Cooper.

4

Los muebles que están en la casa en la que vivo son de propiedad de Susannah Cooper. Si al momento de mi muerte fuera poseedor de esclavos, o sea sirvientes domésticos, ella podrá escoger cuatro.

5

El residuo de mi propiedad lo dejo y entrego a mis tres hijos, Thomas, Adolphus Krog y William Nicholas; si alguno de mis mencionados hijos a mi muerte no hubiese llegado a la edad de veinte años, en ese caso la suma de 250, quiero decir, doscientos cincuenta dólares de mi herencia general se le o les pagará anualmente para su educación y sustento hasta que lleguen a la edad de veinte años.

6

Si después de que las estipulaciones anteriores se hayan cumplido mi propiedad excede doscientos mil a cada uno de mis hijos cuando lleguen a la edad de veinte, el excedente hasta cuatro mil dólares debe colocarse a una tasa legal de interés y este debe pagarse a Susannah Cooper para su sustento mientras ella sea soltera o no cohabite con ningún otro hombre; si ella considera apropiado actuar de otro modo, el capital e interés así invertidos deben revertir a mis hijos o a sus herederos.

7

Debe entenderse que la casa dada en herencia a Susannah Cooper lo es solo durante su vida y a su muerte debe revertir a mis hijos o a sus herederos.

8

Si el residuo de mi propiedad llegase a ser más que suficiente para cubrir las anteriores donaciones y herencias, del excedente doy en herencia quinientos dólares al hijo de Mary DeWindt de nombre John y cualquier excedente más allá de este último legado debe devolverse a mis tres hijos ya mencionados.

26 Apuntes biográficos y primeras actuaciones: Venezuela y Colombia, 1842-1860

9

Si alguno de mis tres hijos llegase a morir antes de alcanzar la edad de veinte años, el sobreviviente o sobrevivientes heredarán la propiedad del fallecido, y si ellos muriesen después de la edad de 20 años sin casarse o no tener asuntos legales o antes del cierre de mis tratos, la propiedad también debe retornar a mis hijos restantes, pero si el fallecido deja una viuda, la mitad de su propiedad o de su parte (de la herencia) debe devolverse a ella.

10

Como ejecutores, administradores, custodios, maestros tratantes y guardianes de este mi testamento, nombro y señalo a los señores Henry M. Keutsch, James Finlay y John Ellis, si uno o unos de ellos sean impedidos de actuar por ausencia o muerte, los demás ejecutores pueden escoger otra persona para ocupar el lugar del ausente o del difunto.

Dado por mi mano y sello, Saint Croix, Cristiansted, el día 21 de abril de 1835

John N. Reed.

En una adenda u otrosí firmado cinco años después, John N. Reed se arrepiente de algunas de sus decisiones y altera algunas partes del testamento.

Saint Croix

Sea de conocimiento de todos que yo, el firmante, John N. Reed, mercader de esta isla, habiendo hecho mi voluntad y testamento debidamente firmado de acuerdo con la ley el 21 de abril de 1835, por medio del presente codicie ratifico y confirmo el mismo, con la excepción del parágrafo 10, que es ahora mi deseo y voluntad debe ser anulado en cuanto se relaciona con el nombramiento del Sr. John Ellis como uno de

mis ejecutores y en su nombre y lugar nombro y señalo a los señores Thomas Rushby y William H. Woods como coejecutores, administradores, custodios, maestros tratantes y guardianes, junto con los señores H. M. Keutsh y James Finlay, quienes ya son nombrados como tales en mi mencionado testamento anexo que lleva la fecha del 21 de abril de 1835.

Es también mi voluntad y deseo que sea anulado y hecho vacío el parágrafo 8 en el que doy la suma de quinientos dólares a John, el hijo de Mary DeWindt, y en relación también con el segundo parágrafo, deseo además que la suma de mil piezas de ocho /p. 1.000/ se pague a Susannah Cooper de la manera siguiente: seis meses después de mi muerte la suma de 500 ps, o sea quinientas piezas de ocho, y seis meses después de ese periodo, las restantes 500 ps. Quiero decir quinientas piezas de ocho, cuya suma de 1.000 ps será considerada independiente de lo que se le ha dejado a ella en el parágrafo segundo, siendo esto lo mismo por los servicios que me ha prestado.

Por último, yo deseo además que mis ejecutores sin demora innecesaria puedan disponer de la propiedad ganadera llamada Mount Welcome con todas sus pertenencias y adiciones de ganado, cuando quiera que esto se pueda efectuar de manera juiciosa y que se permita a mi familia residir en ella hasta que se efectúe su venta.

Testifico con mi mano este día 18 de febrero de 1840.

John N. Reed.

En otros documentos hallados en los archivos históricos de Saint Croix se verifica

Copy. 23
App. 21st 1835.

In the Name of God, amen!

I know all men by these presents, that I the un-
sorgined John N. Reed, merchant of this Island,
being of sound health and memory, but aware
of the uncertainty of life, have made and or-
dained this my last Will and Testament. -

§1.

I give and bequeath to the danish and english
Churches in Christianstad each 5 say five pieces
of eight. -

§2.

The House which I now inhabit N. 42 Queens Crof
Street in Christianstad, I desire may be put in
order, the repairs however not to exceed 500 say
five hundred ~~pieces of eight~~ and the same to be
given to my Housekeeper Susannah Cooper,
should I at the time of my demise own any
other House in Christianstad or Frederichsted,
she may in that case have the choice of either,
and should the one chosen require repairs, the same
to be effeched but not to exceed ~~500~~ 600 as above
stated. -

Facsímil del testamento de John Nicholas Reed (padre de Thomas Reed), 21 de abril de 1835. Archivo Real de Dinamarca (Saint Croix), Rigaskivet, West Indian Local Government. Upper Guardians Sager ved. Skoder, grave breve og testamenter 1804-1856, folio 3, caja n.º 41.22. Fuente: Archivo Nacional de Dinamarca (suministrado por el historiador George Tyson).

Formación académica y vida profesional: datos y documentos

Thomas Reed ha sido calificado indistintamente como *ingeniero*, como *arquitecto* y como *ingeniero-arquitecto*. En este aspecto, como en muchos otros, el desconocimiento de datos exactos llevó a especulaciones e interrogantes. El hecho de ser reconocido como arquitecto y haber realizado importantes obras de ingeniería o, en sentido inverso, ser llamado ingeniero y haber realizado importantes obras de arquitectura lo califica ampliamente en ambas disciplinas.

Manuel Ancízar, diplomático colombiano residente en Venezuela, en una carta dirigida al general Eusebio Borrero, fechada el 29 de abril de 1846, se refirió a Reed como un “hábil arquitecto americano, educado en Alemania, que hoy se encuentra en Caracas encargado de construir la penitenciaría o cárcel central, pero muy disgustado o deseoso de trasladarse a la Nueva Granada”⁵. Ancízar conoció personalmente a Reed en Caracas y fue el agente de su traslado a Bogotá. Los datos que incluyó acerca de su origen, profesión y educación debieron de ser suministrados por el mismo Reed. Curiosamente algunos de ellos no corresponden con la realidad. Reed no era de nacionalidad americana (entendida como estadounidense) y no es reconocido por ningún texto como participante en el proyecto de la penitenciaría central de Caracas.

Queda en duda el dato sobre sus estudios en Alemania.

En el Archivo Nacional de Copenhague se encontró una carta firmada por Thomas Reed, escrita en Saint Croix en lengua danesa y fechada en 1841. En ella expresa su intención de trasladarse a Mayagüez, Puerto Rico, con el fin de encontrar trabajo en la reconstrucción de esa ciudad destruida por un incendio. En 1841 Reed tenía veinticuatro años. Según datos suministrados por Geroge Tyson, regresó a Saint Croix en 1842. Un año después, en 1843, llegó a Caracas, y en 1846 se trasladó a Bogotá. Esto quiere decir que su formación fue muy temprana y acelerada, y que al iniciar la obra del Capitolio escasamente había ejercido sus saberes durante cinco años.

La actividad de Thomas Reed en América del Sur inició en Venezuela en 1843. El siguiente aviso fue publicado por primera vez el 14 de febrero de 1843, en la edición n.º 161 del semanario *El Venezolano*, y luego apareció sucesivamente en las ediciones 162, 163 y 164 del mismo mes, y da cuenta precisa de su llegada a ese país al tiempo que revela algunos datos importantes para la construcción de su perfil profesional:

Tomas REED

Arquitecto recién llegado á esta ciudad que ha estudiado en una academia europea, reuniendo los conocimientos prácticos de la albañilería á la teoría de su profesión, ofrece ahora sus servicios al público en todas clases de edificios, dibujos de planos y demás concerniente á la arquitectura. Sobre todo se dirige á los hacendados y amos de trapiches ofreciendo sus servicios en colocar pailas, alambiques y demás obras

⁵ La carta, que reposa en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, es citada en su totalidad en: Arbeláez Camacho, Carlos y Uribe Céspedes, Gabriel. *La arquitectura de la República. Historia extensa de Colombia*. Volumen XX. Tomo I. Libro primero. Bogotá, Editorial Lerner, 1986, p. 322.